Cultura Obrera

EDUCACIÓN · ORGANIZACIÓN · EMANCIPACIÓN

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Vol. II. No. 160. (Nueva época). Nueva York, 26 de Septiembre de 1925. P. O. Box 35, Station D.

LA GUERRA

NO hablemos de la guerra que devasta los campos y destruye las ciudades, sino de la que, de manera sorda y perenne, se ha convertido en norma de la sociedad actual. La lucha que mantienen las clases en la sociedad es una de las diversas manifestaciones de esa guerra en que están empeñados todos los seres humanos.

Desde que el individuo entra en el campo de la vida activa como factor de la sociedad presente, tropieza con toda clase de obstáculos. Lejos de ayudarle y ponerle en condiciones de que encuentre a su disposición cuanto es necesario al desarrollo y fortalecimiento de su naturaleza, el individuo se ve forzado a luchar en condiciones desiguales para prolongar su vida en la sociedad. Y es que la sociedad está organizada en forma tan arbitraria e injusta, que en lugar de hallar en los demás seres humanos y en las instituciones creadas por éste, un incentivo a nuestras aspiraciones, hallamos, generalmente, el repudio, o la explotación en su forma más desenfrenada.

Desde que las ideas dejaron de ser una manifestación instintiva en el hombre, convirtiéndose en un agente poderosísimo con el cual lograse obtener lo que desea, se ha pronunciado la tendencia de aniquilar y destruir los elementos que fomentan y desarrollan cualidades adversas a la preservación de la naturaleza humana. No es fácil convencer a los pueblos de que el mejor modo de vivir en armonía con los demás, es haciendo desaparecer las instituciones y sociedades que engendran, en los hábitos y costumbres del individuo, elementos favorables a las ideas de exterminio recíproco entre los seres humanos. De ahí que los entusiastas de la víspera se tornen rémoras del mañana, anonadados ante la vastitud de la empresa, porque no estaban poseídos de la perseverancia necesaria, ni su espíritu estuvo nunca hecho para combatir las asperezas de que está plagada la existencia humana.

Los llamados científicos han tratado en vano de justificar esa tragedia, aduciendo que en los animales inferiores al hombre, desaparecen especies enteras, como consecuencia de una ley natural de selección. Como si los animales no tuvieran desarrollados, al igual que el sér humano, los instintos de sociabilidad y no ejercieran gran preponderancia en su naturaleza las ideas de ayuda mútua. El hombre, generalmente, desde que nace hasta que muere, en sus hechos refleja la influencia que recibe de las ideas que le impulsan a obrar de un dado modo en la vida. De acuerdo con la bondad o maldad de las ideas a las que el hombre dedica su saber y su energía, así resultan sus acciones: beneficiosas o perjudiciales a la sociedad en que vive.

Organizados los trabajadores como clase, no pueden ni deben permanecer indiferentes ante la lucha que sostienen los demás factores de la sociedad.

La guerra es una monstruosidad, es el crimen organizado por la sociedad. Abolir las raíces fundamentales de esa morbosidad que ocasiona tantos males a la humanidad, debe ser la labor de los hombres.

Se organizan conferencias nacionales e internacionales, que resultan un fracaso y un dispendio inútil, que hace más gravosa la situación de los pueblos. No puede ser de otra manera; los que acuden a esos comicios lo menos que les interesa es que los pueblos vivan o nó en armonía con sus vecinos. Están empeñados en avivar el fuego de las diferencias nacionales, porque saben que mientras los prejuicios raciales vivan en la conciencia humana, la fraternidad de los pueblos será una quimera. Ahí está la última hecatombe, aún no se ha borrado de la mente de los espectadores de aquella tragedia, que ensangrentó los campos y arrasó las ciudades. Sería aventurado el juicio de creer que aquella fuera la última carnicería; se preparan nuevamente los que ayer parecían exhaustos, con el malvado propósito de ir a la revancha cuando las circunstancias les sean favorables.

Es tan lento el progreso moral de los pueblos que, no habiendo una fuerza de opinión arraigada lo suficientemente en la conciencia humana, con la mayor facilidad del mundo se empuja a los pueblos a despedazarse mútuamente.

Mientras los sofismas de religión y patria, gobierno y propiedad, no se destruyan por completo, los humanos viviremos en perpetua guerra. Siendo enemigos de la imposición, de la guerra y sus consecuencias, estando en un callejón del cual no podremos salir sin antes romper el cerco de hierro de la sociedad burguesa, alentamos la guerra contra las instituciones que garantizan el privilegio.

No llegamos a creer como los cristianos, que la bondad de las ideas de equidad y justicia universal que predicamos, produzcan el milagro de convertir a los enemigos de la víspera en defensores de las ideas de amor y libertad.

Las ideas gobiernan el mundo, religioso o ateo, burgués o proletario, socialista o anarquista, el hombre muévese a impulsos de las ideas. En tanto la sociedad del privilegio subsista, la guerra de clases, como derivado de la desigualdad social entre los pueblos, será una calamidad, pero indispensable para que los proletarios podamos librarnos de la tiranía moral y económica que nos subyuga y avasalla.

Desapareció la servidumbre corporal del esclavo por efecto de las revoluciones, pero no tardó en aparecer sobre la faz del mundo la explotación, varió su forma la esclavitud pero su espíritu quedó intacto: la apropiación del esfuerzo ajeno.

Destruída la nobleza y el feudalismo, como instituciones divinas y humanas, fué elaborándose en las relaciones de los pueblos una nueva forma de convivencia social.

Es visible la decadencia de la sociedad burguesa: se ensayan distintos sistemas de gobierno, más la adversión contra esa institución se hace cada vez más ostensible.

La filosofía anarquista ha probado teóricamente que el gobierno no produce beneficio alguno a la humana especie.

Nuestra conclusión es la siguiente: Odiamos y combatimos la guerra que fomentan diariamente las escuelas y gobiernos burgueses, y trabajamos en la mentalidad de los trabajadores la necesidad de destruir el sistema presente, por injusto y arbitrario. La guerra de los capitalistas tiene el objeto de subyugar a los pueblos vencidos e imponerles condiciones vejaminosas; nuestra lucha (que no deja de ser una guerra), tiene la misión de rehabilitar el derecho de que cada sér humano se desenvuelva conforme a su propia naturaleza.

¿QUE ES LA MUERTE?

Para los recién nacidos: *indulto* de la pena de vivir.

Para los físicos: una *evaporación*.

Para los químicos: una *descomposición*.

Para los mecánicos: una *explosión*.

Para los espiritistas: un *cambio de domicilio*.

Para los espiritualistas: *la excarcelación del alma*.

Para los desesperados incrédulos: una *solución*.

Para los gramáticos: la *última palabra* de la *última oración* del *último párrafo* del *último capítulo*.

Para los autores dramáticos: la *escena final* del *último acto, con telón rápido* de su *última obra*.

Para los matemáticos: la *determinación* de la *incógnita*.

Para los comerciantes: el *saldo de todas sus cuentas*.

Para los prestamistas: la *pérdida de capitales e intereses*.

Para los médicos cirujanos: *la amputación del alma*.

Para los diplomáticos: *la ruptura definitiva de relaciones entre el cuerpo y el alma*.

Para los espadachines: una *estocada* a fondo en el centro del corazón.

Para los generales en jefe de ejércitos sitiados, sedientos, hambrientos y por lo tanto extenuados: *capitulación* con *pérdida de armas y bagajes, y sin honores*.

Para los monarcas: un *destronamiento sin restauración*.

Para los filósofos: *el vencimiento* del contrato de restitución firmado al *criador* en el preciso momento de nuestra entrada en el mundo.

Y para los imbéciles: *un homicidio perpetrado* por la Naturaleza con las agravantes de *premeditación, alevosía*, y las más de las veces *nocturnidad*.

ALBERTO LLANAS.

Y según D. Francisco de Quevedo:
La muerte no es *pena afrentosa* sino *ley ineludible*.

LOS DOGMAS

DOGMATIZAR principios, ideas y hechos parece una norma impuesta a los humanos por sus antepasados, y a la cual no pueden substraerse. Más aún, parece una fatalidad proveniente de fuerzas ciegas, ocultas en lo más hondo del corazón de las multitudes, arraigadas brutalmente en su cerebro.

Por eso vemos, y con dolor profundo, las interpretaciones caprichosas que dan a toda organización de combate (sea ésta amarilla o roja), a todo grupo idealista, a toda escuela filosófica o científica, a toda religión, trastocando los valores que verdaderamente debía tener, por el "non plus ultra."

A una organización de combate creada exclusivamente para mejorar la situación económica de sus miembros, sin animarla finalidad idealística alguna, le conceden el abarcativo multiforme y grandioso de todas las manifestaciones y actividades de la vida humana, en sus diferentes gustos e infinitos estados mentales, físicos y morales, como lo mejor que el cerebro humano haya podido concebir.

Y, de un principio de libre aceptación, forman un dogma, excomulgando a los que ven las cosas de diferente manera, a los que las miran desde un punto de vista no tan superficial. El dilema es: "O estáis con nosotros, o contra nosotros." Fuera de su credo absolutista, no conciben pueda haber nada bueno; ellos son los únicos que poseen la receta maravillosa que ha de curar todos los males sociales y hacer del mundo una Arcadia Feliz.

Esto sucede con todos los que han creído y creen, en un principio, idea o religión sin tomarse el trabajo de analizarla, de saber si es posible o no su realización, si son o no fundamentales sus teorías, si se basa en algo sólido que pueda darle vida duradera, o si por el contrario, es un ficticio castillo de naipes que se desvanece al someterlo a pruebas. De aquí al fanatismo no hay un paso. El que cree, sin analizar, es un fanático; más aún, es un autómata que obra según le mandan.

Este morbus, para desgracia nuestra, ha invadido todos los sectores sociales. No son sólo proletarios los que creen sin analizar, sino también científicos, esos que toda prueba de PODER SOBRENATURAL se desvanece en su laboratorio ante la retorta donde fermenta los caldos en busca de nuevos ácidos microbianos.

Echando una mirada retrospectiva por los cauces históricos de la humanidad, vemos que desde sus auroras no ha hecho más que cambiar el nombre y la apariencia de sus dogmas, dejando intacta en el fondo la forma y la esencia: Divinidad, Autoridad; ídolos y creyentes; amos y esclavos; cultos y necios.

Así sucede que todos los fanáticos creen que su religión es la mejor, es la única absoluta que se basta a sí misma.

Los cristianos esperan la compensación de sus fatigas en ultratumba; igual los espiritistas, budistas, mahometanos y los de todas las diferentes sectas religiosas. Nuestros esfuerzos deben encauzarse en el sentido de que las ideas libertarias no tomen semejante camino. Los que no han podido digerir bien los principios de estas ideas, no llegando a comprender la misión específica que cada una está destinada a realizar en el futuro, no deben encajonar, cada uno en su órbita, todos los problemas sociales que hay que resolver y todas las manifestaciones y actividades de la vida humana, cosa ésta fuera de todo círculo, de todo límite.

El socialista cree en el "socialismo puro," como complemento a todas las necesidades humanas y estimulante a todas las ideas que se circunscriban a su radio de acción; igual los comunistas, sindicalistas y algunos anarquistas.

Al pretender dar una fórmula acabada como norma general para todas las manifestaciones de la vida y sus actividades, la hacen uniforme, circunscribiéndola a un sector determinado y manteniéndola agena a los restantes. Trazan para todos una misma línea de conducta; crean una directriz general y pretenden encajonar a todas las inteligencias dentro de su sistema acabado, concreto, único.

No es, por lo tanto, raro, ver individuos dogmatizando todos los principios de la libertad, sin llegar a comprender

(*Concluye en la 4a. página.*)

Ciencia y Anarquía

Reproducimos de "Pensiero e Volontá" el trabajo que va a continuación, que es una nota de Malatesta puesta al pié de un artículo que contiene una cita de Kropotkin. Aquí, donde tanto se quiere penetrar de cientificismo la teoría anarquista, es interesante hacer conocer la opinión de Malatesta sobre el tema.

La definición que Kropotkin da a la Anarquía, bien que aceptada con poco espíritu crítico por muchos anarquistas a causa del grande y merecido prestigio del autor y de su acuerdo con las ideas científicas y filosóficas que prevalecían cuando el anarquismo comenzó a propagarse, me parece errónea y nociva; errónea, porque confunde cosas de naturaleza diversa; nociva porque constriñe a los anarquistas que la aceptan a debatirse en aquellas contradicciones que señalan la falta de firmeza de los razonamientos de todos, o casi todos, los pensadores de las escuelas positivistas y naturalistas cuando se ocupan de cuestiones morales.

Kropotkin, en su tentativa de fijar "el lugar de la Anarquía en la ciencia moderna" encuentra que **"la Anarquía es una concepción del universo basada sobre la interpretación mecánica de los fenómenos que abraza toda la naturaleza, sin excluir la vida de la sociedad."**

Esta es filosofía, aceptable o no, pero ciertamente no es ni ciencia ni Anarquía.

La ciencia es la recopilación y la sistematización de lo que se sabe, o se cree saber; dice el hecho y trata de descubrir sus leyes, es decir, las condiciones en las cuales el hecho necesariamente aviene o se repite. Ella satisface ciertas necesidades intelectuales y es, al mismo tiempo, instrumento valiosísimo de potencia. Mientras indica en las leyes naturales del límite del arbitrio humano, acrece la libertad efectiva del hombre dándole el medio de aprovechar esas leyes en su beneficio. Ella es igual para todos y sirve indiferentemente para el bien o para el mal, para la liberación como para la opresión.

La filosofía puede ser una explicación hipotética de lo que se sabe, o una tentativa de adivinar lo que no se sabe. Ella se pone los problemas que escapan, hasta ahora al menos, a la competencia de la ciencia e imagina soluciones que por no ser susceptibles de pruebas, en el estado actual de los conocimientos, varían y se contradicen de filósofo a filósofo. Ella, cuando no se convierte en un juego de palabras y un fenómeno de ilusionismo, puede servir de espuela y de guía a la ciencia, pero no es la ciencia.

La Anarquía, en cambio, es una aspiración humana que no está fundada sobre ninguna verdadera o supuesta necesidad natural, y que podrá realizarse o no según la voluntad humana. Ella aprovecha los medios que la ciencia suministra al hombre en la lucha contra la naturaleza y las voluntades contrastantes, puede aprovecchar de los progresos del pensamiento filosófico cuando ellos sirven para enseñar a los hombres a razonar mejor y a distinguir mejor lo real de lo fantástico; pero no puede ser confundida, sin caer en el absurdo, ni con la ciencia ni con un sistema filosófico cualquiera.

* * *

Mas veamos si realmente "la concepción mecánica del universo" explica los hechos conocidos. Veremos después si ella puede, al menos, reconciliarse, coexistir lógicamente, con el anarquismo, o con cualquier aspiración a un estado de cosas diverso del que existe.

Principio fundamental de la mecánica es la conservación de la energía: nada se crea y nada se destruye.

Un cuerpo no puede comunicar calor a otro sin enfriarse otro tanto; una forma de energía no puede transformarse en otra (movimiento en calor, calor en electricidad, o viceversa, etc.), sin que lo que se adquiere de un modo se pierda del otro. En suma, en toda la naturaleza física se verifica el mismo vulgarísimo hecho que si uno tiene diez pesos y gasta cinco, le quedan solamente cinco y nada de más o de menos.

En cambio, si uno tiene una idea la puede comunicar a un millón de personas sin perder nada, y la idea más se propaga y adquiere más fuerza y eficacia. Un maestro enseña a los demás lo que sabe, y no resulta por ello menos sabio, sino antes bien, al enseñar aprende mejor y enriquece su mente. Si un pedazo de plomo lanzado por mano homicida tronca la vida de un hombre de genio, la ciencia podrá explicar en qué se convierten todos los elementos materiales, todas las energías físicas que existían en el muerto cuando estaba en vida, y demostrar que después que el cadáver se ha deshecho nada queda de él en la antigua forma, pero que nada se ha perdido materialmente porque cada átomo de aquel cuerpo vuelve a encontrarse con todas sus energías en otras combinaciones. Pero las ideas que aquel genio ha lanzado al mundo, las invenciones que ha hecho, quedan y se propagan y pueden ser una fuerza enorme; mientras que, por otra parte, las ideas que todavía maduraban en él y que se hubieran desarrollado si él no hubiese sido muerto, están perdidas y no volverán a encontrarse más.

¿Puede la mecánica explicar esta potencia, esta calidad específica de los productos mentales?

No se me pida, por caridad, que explique de otro modo el hecho que la mecánica no logra explicar.

Yo no soy filósofo; pero no hay necesidad de serlo para ver ciertos problemas que más o menos atormentan todas las mentes pensantes. Y el no saber resolver un problema no obliga a uno a aceptar soluciones que no le satisfacen... tanto más cuanto que las soluciones ofrecidas por los filósofos son tantas y se contradicen una con otra.

—

Y ahora veamos si el "mecanicismo" es conciliable con el anarquismo.

En la concepción mecánica (como por lo demás en la concepción teística) todo es necesario, todo es fatal, nada puede ser diferente de lo que es.

En efecto, si nada se crea y nada se destruye: si la materia y la energía (cualquier cosa que ellas puedan ser) son cantidades fijas sometidas a leyes mecánicas, todos los fenómenos están coaligados de modo inalterable.

Kropotkin dice: "Puesto que el hombre es una parte de la naturaleza, puesto que su vida personal y social es también un fenómeno de la naturaleza—del mismo modo que el crecimiento de una flor o la evolución de la vida en la sociedad de las hormigas y de las abejas—no hay ninguna razón para que pasando de la flor al hombre, y de una comunidad de castores a una ciudad humana, debamos abandonar el método que nos había servido tan bien hasta ahora, para buscar otro en el arsenal de la metafísica." Ya el gran matemático Laplace, al fin del siglo XVIII, había dicho: "Dadas las fuerzas de que está animada la naturaleza y la situación respectiva de los seres que la componen, una inteligencia lo bastante vasta conocería el pasado y el porvenir tan bien como el presente."

Esta es la pura concepción mecánica: todo lo que ha sido debía ser, todo lo que es debe ser, todo lo que será deberá ser necesariamente, fatalmente, en todos los minutos particulares de posición y de movimiento, de intensidad y de velocidad.

En tal concepción, ¿que significado pueden tener las palabras **voluntad, libertad, responsabilidad**? Y ¿para qué serviría la educación, la propaganda, la rebelión? No se puede modificar el curso predestinado de los acontecimientos humanos, como no se puede modificar el curso de los astros o "el crecimiento de una flor." ¿Y entonces?

¿Qué tiene que ver en esto la Anarquía?

—

Tuvieron boga entre los anarquistas las declaraciones que un compañero francés (Etiévant) pronunció en su defensa ante un tribunal de París. El hubiera podido limitarse a hacer la crítica de la sociedad, a demostrar que si había cometido delito él había sido inducido, forzado por las circunstancias, y que la mayor responsabilidad correspondía a otros que no a él. Pero nuestro pobre compañero, que más tarde cayó víctima de la brutalidad policiesca, estaba empapado de filosofía y quiso demostrar, como buen determinista, que no se le podía declarar responsable y castigarlo porque él no era un libre agente, visto que todo en la naturaleza es necesario y predeterminado.

Un juez de corazón maligno, pero de despejado espíritu, hubiera podido responderle: Tenéis razón; yo no puedo justamente castigaros, ni tampoco vituperaros, por las razones que tan bien habéis expuesto; pero por las mismas razones no es responsable el fraile que os ha engañado, el patrón que os ha hambreado, el esbirro que os ha torturado—y no soy responsable yo que os mando en prisión o a la guillotina. Todo lo que acontece debe acontecer.

—

Todavía una vez, ¿qué tiene que ver la Anarquía en todo esto?

Los sistemas filosóficos son innumerables y, como todo lo que no tiene una base positiva, siguen también la moda. Al finalizar del pasado siglo estaba de moda el materialismo, hoy está de moda el idealismo, mañana quién sabe qué cosa nos inventarán los señores filósofos?

¿Sería preciso, entonces, que aquellos que, como hizo Kropotkin, afrontan por la Anarquía persecuciones y martirios, aquellos que son anarquistas porque aman y sufren y se rebelan a la injusticia y la opresión, esperasen a que sabios y filósofos hayan explicado de verdad este inmenso misterio que es el universo?

Se puede ser anarquista cualquiera sea el sistema filosófico que se prefiera. Hay anarquistas materialistas, como hay espiritualistas; hay monistas y pluralistas, hay agnósticos y hay aquellos, como yo, que sin prejuzgar nada sobre los posibles desarrollos futuros del intelecto humano, prefieren declararse simplemente ignorantes.

No se comprende, ciertamente, cómo se puede conciliar ciertas teorías con la práctica de la vida.

La teoría mecanicista, al par de la teísta y la pantista, llevaría lógicamente a la indiferencia y a la inacción, a la aceptación supina de todo aquello que es, en el campo moral como en el material.

Pero por fortuna las concepciones filosóficas tienen poca o ninguna influencia sobre la conducta.

Y los materialistas y "mecanicistas," contra toda lógica, se sacrifican a menudo por un ideal. Como hacen, por lo demás, los religiosos que creen en los goces eternos del paraíso, mas se preocupan de pasarla bien en este mundo, y cuando están enfermos tienen miedo morir y llaman al médico. Así como la pobre madre que pierde a su hijito cree estar segura que su niño se ha convertido en un ángel y la espera en el paraíso... pero en tanto, llora y se desespera.

ENRICO MALATESTA.

NUESTRO DEBER

Este periódico, bajo la hábil dirección del irreparable compañero Pedro Esteve, a quien acabamos de perder, fué un límpido exponente de los emancipadores principios libertarios.

Flageló a la tiranía en sus múltiples manifestaciones: religiosa, política y social.

Estuvo al lado de los oprimidos cuando la perversión, la soberbia o la opresión abatió a los humildes.

Mantuvo su bandera enhiesta en los momentos de difícil pruebas porque atraviesan las causas y los hombres.

Sus columnas no se mancharon con denigrantes personalismos, enojosas controversias, disputas vulgares, que tanto desdoran la defensa de ideales redentores.

Resistió recias dificultades económicas, sin que nunca recurriera a medios reprobados para continuar su publicación.

Esta modesta hoja mereció la simpatía, el apoyo y la cooperación de los trabajadores, quienes respondieron a los "gritos de ayuda."

Nuestro deber es continuar propaganda la pureza de las bases que informan la anarquía.

Nuestro deber es continuar flagelando la tiranía.

Nuestro deber es continuar la defensa de los caídos.

Como hasta aquí, debemos mantener la doctrina de este pequeño paladín firme en los momentos de prueba.

Como hasta aquí, en sus columnas no debe darse albergue a necias disputas, que desdigan de la dignidad de nuestra enseña ideal.

Como hasta aquí, sus dificultades financieras deben ser saldadas por el esfuerzo de los buenos compañeros, sin recurrir al chantage.

Para esto necesitamos la cooperación de todos los amantes de la tradición de esta modesta aunque consecuente publicación.

Confiamos en la ayuda de los lectores, corresponsales y paqueteros, como lo vinieron haciendo hasta ahora.

Esperamos seguir recibiendo la valiosa colaboración de los compañeros del interior y del exterior, para poder ir llenando nuestro periódico.

Tenemos fé en que los compañeros seguirán organizando fiestas tendientes a la estabilidad de CULTURA.

A cambio de esto, la Redacción procurará ser fiel a la palabra empeñada al hacerse cargo de su publicación; evitará todo carácter individual, esforzándose para que nuestra hoja sea el fiel exponente de la colectividad que representa; atenderá cualquiera reforma que nos sea sugerida por los compañeros siempre que tienda a la mejora material o moral de CULTURA; presentará su balance de gastos lo más claro posible.

Ahora, más que nunca, es cuando el periódico necesita del aliento de los buenos, de los que ansían una publicación sana, honrada, digna; libre de prejuicios rancios, exenta de bajas pasiones políticas; purgada de vulgares personalismos, de chupópteros de las organizaciones obreras, de aprovechados pastores del redil humano. En estos momentos de prueba es cuando los amantes de CULTURA sabrán cumplir con su deber, mostrando que sabrán mantener en pie la bella doctrina tantas veces expuesta en sus páginas. Es en esta dolorosa y difícil circunstancia, cuando debemos dar un mentís a nuestros enemigos de que somos dignos continuadores de los ideales que CULTURA vino defendiendo constantemente. Patenticemos que lo expuesto por nuestro finado compañero no cayó en tierra estéril, que nos impusimos de algo que atañe al ideal, que su labor fructifica, y que nosotros a nuestra vez podamos legarla a los nuestros y ellos la sigan difundiendo por la tierra, mientras no llega el día en que el imperio de la maldad humana ceda al reinado de la justicia social y sepulte para siempre la monstruosa organización presente.

J. A. PEREZ.

Pensamientos e ideales

LA Anarquía es el funcionamiento armónico de todas las autonomías, resolviéndose en la igualdad total de condiciones.—Mella.

La alegría es la sombra de la tristeza.—Taylor.

Quien sólo es justo, es también cruel. ¿Quién viviría en la tierra si todos fuéramos juzgados justamente?—Byron.

El celo es infierno del amante injuriado. —Milton.

La lógica es la anatomía del pensamiento.—Locke.

Las leyes son telas de araña a través de las cuales pasan las moscas fuertes y se quedan las débiles.—Balzac.

Caros son los afectos de la familia; pero los hombres que no tengan el valor suficiente para desligarse de ellos cuando así conviene a las ideas que sustentan, no deben afiliarse a las grandes causas.—Igúrbide.

Nosotros queremos hacer la revolución en los espíritus, para hacer luego la revolucicón en las cosas: Queremos crearle a la revolución social, su lecho espiritual, su ambiente.—Barbusse.

La lectura es al cerebro del hombre lo que la simiente es a la tierra: por muchas semillas que se pierdan, siempre germina alguna; por muchas ideas que se borren, siempre queda alguna incrustada en el entendimiento.—F. Hernández.

La razón está por encima de la ley.—Marmontel.

La ley nada evita, nada corrige, todo lo malea.—Pedro Esteve.

Nunca esperad nada de los otros. No olvidéis que el más sabio y más potente, aunque os hable de hermosas cosas, os hará esclavos al mismo tiempo.—F. Ferrer.

Donde hay un hombre sin trabajar, allí existe la esclavitud.—Tolstoi.

Todo pensamiento vigoroso, toda palabra enérgica, todo esfuerzo en el gran combate se repercute, a menudo desconociéndolo nosotros mismos, de hombre a hombre, de pueblo a pueblo, desde el viejo curso de los tiempos hasta el más lejano futuro.—E. Reclús.

El género humano se compone de esclavos y de verdugos.—V. Hugo.

El infierno del mundo supera al infierno del Dante, en que cada cual es diablo de su prójimo.—Schopenhauer.

El talento se forma en el silencio de la vida privada, y el carácter en el tumulto de la vida privada.—Goethe.

Cuando estamos entre libros, por aislados que nos encontremos, nunca nos hallamos solos.—

Se ha dicho con fundamento, que la razón de ser tan poco común el devolver los libros prestados, **es que cuesta menos retener un libro que su contenido.**—P.

Si el pueblo no quiere varar en el lodo es ya tiempo de que ponga manos a la obra, es ya tiempo de que cese de perorar, es tiempo de agruparse, de organizarse, de armarse, de combatir.

Hay que estar apercibidos para el día las luchas sociales que se avecinan. Procuremos que no nos sorprendan desarmados, desunidos, desorganizados.

¡Basta ya de estrechas iglesias para uso propio, que han sido y serán siempre la perdición del proletariado!

La revolución es la abolición de las mezquinas agrupaciones, porque la agrupación de los que trabajan y sufren es la lucha por la conquista del bienestar, de la libertad de todos y no de algunos individuos: es la última palabra de una idea madura para su triunfo definitivo.

Cuando se combate por una idea hay que poner de lado las personas.

Combatir por un hombre es combatir por un amo, y el tiempo de los amos, sea el que fuere su color, ha pasado.

La sangre del pueblo debe servir al pueblo.

¡Malhaya quien intente distraer una sola gota en su provecho!—Cipriani.

—

¿Qué es la vida mas que una gran batalla, dolor y placer, alegría y tristeza, acción y reacción?

¿Qué es la muerte más que la eterna transformación, el fin del dolor y el caer rendida en los brazos de la Equidad Universal?

¿Es acaso el amor y la libertad otra cosa más que el dulcimer de la vida y en conjunción el alma de todas las armonías?

Todo pensamiento profundo es una cima que desafía el infinito, es el águila atrevida que todo lo explora, y una estrella en el tempestuoso mar de la vida.

Los verdaderos grandes pensadores son como las montañas, los arroyos, los ríos y los lagos: en unos encontramos el impresionismo de las grandes cimas; en otros, rasgos ingeniosos que parecen sonreír como el arroyo que sonriendo y brincando y cantando la canción de la vida, actividad, corre a unirse con el río, el lago o la mar; y en otros hallamos la magestuosa serenidad del lago pulcro y encantador.

Cada palabra es un cincel. Cada pensamiento una luz. Cada sentencia una bomba que explota en las mentes conservadoras.

Los pueblos salvajes torturan a sus víctimas con el fuego. Los llamados civilizados los queman en las plazas públicas para exhibir así al resto del mundo su super-civilización.

Además, el patrón les tortura los bolsillos, el capataz les tortura el cuerpo; el cura les tortura el alma; y el Estado les pone un bozal en la boca como seña de su super-civilización.

He ahí la diferencia.

Es más, para no pasar por salvajes hay que estar de acuerdo con los civilizadores de pueblos.

Hay tres clases de locos incurables que sólo la revolución social que dé luz a la libertad universal puede curarles, y son: los que viven en los palacios, los que laboran continuamente y viven en chozas o en la miseria y los que viven en los manicomios, porque si no estaban locos cuando entraron no tardarán mucho en serlo.

Existen en el mundo dos clases de ladrones "respetables." El primero roba públicamente y de acuerdo con la ley; el segundo, fuera de la ley, porque robando en grande escala siempre se está dentro de la ley...

Los vanidosos poseen mil virtudes. La virtud de creer saber lo que no saben; creerse superhombres; creerse libres jueces y juzgar las obras que otros llevan a cabo, y que **ellos no tienen valor de ejecutar.**

Cuando miro un vanidoso veo en él dos cosas, un sapo y un saco de viento, y su mal inevitable es que cuando se hinchan mucho..... bufan y revientan.....

Hay pensamientos que son como las flores sobresalientes en un jardín o como las flores que salen del alma de un hombre, las cuales debieran meditarse para llegar a deducciones convincentes, y analizarles más para llegar a conclusiones más concisas y claras.

¿Cómo poder realizar una obra si antes de empezarla ya la hacemos imposible, o creemos tal empresa una locura?

Otro tanto sucede con las ideas, son buenas si se comprenden y se aman, malas si se comprenden mal y se ama más el oro que las ideas. Las ideas no se inculcan a palos. Las ideas se exponen con claridad, se simplifican lucidamente para que sean comprensibles a todas las mentalidades; y así como de las muchas semillas que se pierden siempre nace alguna, así también las ideas bien expresadas se inculcan de por sí en las mentes más apropiadas.

De los palos nacen los rebaños y los esclavos y los nuevos tiranos. De las ideas nacen los hombres dueños de su yo, los rebeldes y los iniciadores de la futura libre sociedad.

Hay crímenes imperdonables y crímenes justificables; pero ¿habrá peor crimen que el que la sociedad compele con el hombre que quiere trabajar y se le niega el trabajo, quiere vivir y se le desprecia, se le mira con malos ojos, se le tortura y por fin se le compele a vivir en la miseria?

¿Quién es responsable de tales crímenes? El presente sistema de explotación.

Pues bien, si somos compañeros no dejemos extinguir las luces que existen en nuestro campo de batalla; si somos compañeros, obremos como los hombres, demos nuestro grano de arena, activemos más y mantengamos firmes en la brecha los portavoces de nuestro ideal, la Anarquía.

No darles vida es un crimen. Abandonarles es un acto de cobardes. Dejarles morir es un oprovio. No defenderles es de miserables. No infiltrar en sus columnas nuestra sabia anarquista es de temerosos corderos.

Ser o no ser, pues.

Ser indiferente es dejar que la obscuridad domine a la luz, ¡y lo que hoy día necesita el mundo es más claridad, más luz, más luz!

La luz ilumina, estimula, clarifica los sentidos y revela las cosas y los objetos tal como son. La obscuridad todo lo envilece, todo lo ennegrece, todo lo malea, todo lo obstaculiza.

No me extraña que los cerdos coman glotonamente hasta reventar, que duerman con la barriga hacia el sol, se revuelquen en el lodo y gruñan si se les molesta. **Lo que me extraña es que haya hombres que vivan la vida de los cerdos.**

Encuentro belleza en un árbol cuando le veo tender sus ramas, cuando le veo florecer y cuando le veo dar su fruto. Y admiro al hombre cuando empieza a re-

educarse, cuando se liberta de sus prejuicios y cuando deja volar por el mundo las águilas de sus mejores pensamientos...

Lo mejor del arbol es su fruto; y del hombre su pensamiento y su obra.

Lo demás todo se convierte en formulismos vulgares, convencionalismos ridículos y vanidades y aparentar lo que no se es.

Lo que más temen los animales, del hombre, es su supercivilización, porque cuando no les caza, les mata o les corta las alas de la libertad.

Actualmente hay tres modernas maneras de esclavizar: en nombre de la Democracia, en nombre de la Dictadura Comunista y en nombre del pueblo. ¡Pobre pueblo! Todo lo aguanta, todo lo consiente, hasta que despierte y lo transforme todo.

¡Pueblo, no duermas más, despierta! Hora es ya que hables, pues hasta la fecha todos hablan por tí.

La Democracia es esclavitud.

Esclavitud es la Dictadura.

Esclavitud es el socialismo estatal.

Esclavitud es y será siempre doquiera haya cuatro hombres, cuatro sapos que dicten a los demás.

Nosotros no queremos ser dictadores ni dictados, no queremos ser amos ni esclavos: solo queremos ser libres y que todos vivan libremente sin robar, ni explotar ni molestar a nadie.

RAYO.

De allende los mares

DESDE ESPAÑA

UNAS ESTADISTICAS QUE DICEN LO QUE ES ESPAÑA

Los pueblos se conocen y se saben sus progresos por medio de las estadísticas que es la ciencia de los números; esas estadísticas que se dan de vez en cuando de gastos, de mortalidad, de analfabetismo, etc., etc., dicen bien a las claras los defectos de que adolecen los gobernantes y de aquello que quieren fomentar o atajar como también el derroche que se hace para mantener a sus gobernados en la ignorancia.

Vamos, pues, a dar a conocer unas cuantas de esas estadísticas para que los lectores de este periódico vayan conociendo a España con todos sus defectos o virtudes que de todo tiene como todos los pueblo bien o mal dirigidos por aquellos que usurpan los puestos que ocupan.

Y ellas son unas enseñanzas que no pueden desperdiciar los hombres que dedican sus fuerzas a enriquecer a los que nada hacen, pues sus dineros son derrochados en inútiles empresas que no traen otras consecuencias que la pérdida de miles de vidas.

Es cada día mayor el número de frailes y monjas que hay en España, y creyendo sea curioso conocer una estadística hemos buscado los datos necesarios para hacerla, y según el ministerio del trabajo con que corre esta misión nos da las cifras siguientes: frailes 17,210 y monjas 54,603, o sea un total de 71,815. Ya comprenderá el lector que en tocante a datos de este género siempre se rebajan unas cuantas cifras, pero no cabe que se incluyan conventos o religiosos que no existan, siendo en cambio muy fácil que se dejen como decimos algunos que existan; la cifra anterior responde al año 1900, pero desde esa fecha ha progresado mucho en ese género.

De 1901 al 1910, el número de frailes existentes en este país de Torquemada aumentó en 1,397 y el de monjas en 3,761, o sea que, en total, el aumento fue de 5,158; y de 1911 a 1923 los frailes aumentaron aun en 3,671 más y las monjas en 3,671 más, y las monjas en 8,248 haciendo un total de 11,919. Esta estadística da la medida de los que en España dominan y pueden dominar en adelante si no los barre a todos, y los hecha por la borda al rio y al mar si no se ajusta otro sistema más práctico quemarlos vivos en santa hoguera.

Si nos dejamos llevar de la fantasía y el cálculo tomado como modelo, estas cifras del aumento que se produce al través de los años podemos asegurar mientras padezcamos este régimen de protección al clericalismo, es posible que en 1931 asciendan a 90,000; en 1941 a 130,000 y en 1981 a **un millos trescientos treinta mil.**

¿Verdad que no se puede pedir más progreso en materia religiosa, fanática y conventual? Pues todavía dicen muchos libre pensadores que en España no hay problema clerical y es que ya en sus hogares dominan estos dogmáticos religiosos.

—

Pues ahora veamos lo que en esa guerra de Marruecos, desgracia de la acción, llevamos gastados, en unos años, a contar desde 1913 al 1923-24, la cifra en total asciende a 2.285.855.335. ¿Qué tal?

"Cifras oficiales tomadas de la 'Gaceta', publicadas por la Intervención Civil de Guerra y Marina y del Protectorado de Marruecos y la Dirección General de Tesorería y Contabilidad.

Octubre, 22.124.991; noviembre, 33.-600.567; diciembre, 28.245.703; enero, 32.548.299; febrero, 22.135.839; marzo, 55.207.719; abril, 13.004.517; mayo, 23.-267.908; junio, pesetas, 32.092.305; julio, 19.795.165; agosto, 20.588.692; septiembre, 22.042.530. Total del período de octubre de 1922 a septiembre de 1923,... 324.747.235 pesetas.

Octubre, 25.293.433; noviembre, 15.-510.819; diciembre, 29.494.146; enero, 16.095.943; febrero, 40.394.417; marzo, 82.551.982; abril, 4.911.691; mayo, 23.-870.623; junio, 65.724.977; julio, pesetas, 4.612.583; agosto, 19.511.855; septiembre, 32.618.696. Total del período de octubre de 1923 a septiembre de 1924, 360.591.165 pesetas.

Diferencia en más en el período de octubre de 1923 a septiembre de 1924: 35.843.930 pesetas.

A continuación publicamos los datos de los gastos de Marruecos a partir del año 1913:

1913	108.614.425
1914	142.427.794
1915	143.701.391
1916	149.995.211
1917	113.230.239
1918	125.893.492
1919-20	141.951.512
1920-21	191.258.732
1921-22	519.682.539
1922-23	405.000.000
	2.385.855.335

Faltaría para completar este cuadro de millones de oro derrochado a manos llenas, poseer las cifras de los muertos y heridos, esto sería bueno para los caudillos que dirigieron la política de este desgraciado país.

¡Y aún dice el dictador que España es docil y rica! En verdad que acierta en lo uno y en lo otro.

He aquí otra estadística que no tiene desperdicio, de la que sacaremos la consecuencia de los delitos que engendran las leyes de la propiedad y el respeto a los tribunales.

Corresponde esta estadística a los años que más agitación hubo en España, y de los que se ejecutaron más atentados y actos de rebeldía.

Ha sido publicada la Memoria del año judicial de 1922 a 1923 que redactaron los fiscales militar y togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

"De los muchos datos interesantes que dicha Memoria contiene, extractamos los siguientes:

"En el año 1922 se terminaron por la jurisdicción de Guerra: causas, 1.765; expedientes judiciales, 11.280, y procedimientos previos, 2.950, o sea un total de 15.995, resultando así más que en 1921; causas, 99, y expedientes, 2.296; unas y otros por aumento de deserciones para eludir el servicio de campaña en Africa.

"Fueron falladas en Consejos de guerra 752 causas; sobreseídas, 605; archivadas en rebeldía, 328, y con resoluciones intermedias, 80.

Los 928 delitos militares perseguidos en dichas causas tuvieron el siguiente carácter: rebelión, cuatro; sedición, 34; insulto a superior y desobediencia, 131; abusos de autoridad, cinco; deserción, 334; abandono de servicio, 21; contra los intereses del Ejército, 20; por otras ocho clases de delitos, 49.

"El total de procesados en causas fué 3.624; de ellos, 65 oficiales, 348 clases, 2.446 de tropa y 765 paisanos.

"Condenados, 644; de ellos, 15 jefes u oficiales, 362 de tropa y 267 paisanos.

"De los 11.280 expedientes judiciales por faltas graves se terminaron: por extinción de responsabilidad, 1,381; por no ser el hecho falta, 2.367; en suspensión por rebeldía, 7,180, y con correctivos, 352.

Clasificados en 31 conceptos los expedientes por la falta principal en ellos perseguida, se dividen en: primera deserción, 11.040; maltrato a inferior, 22; excederse arbitrariamente de facultades, 15; quebrantamiento de preventiva o arresto, 51; deudas injustificadas o con tropa, embriaguez, juegos prohibidos, pernoctar por tercera vez fuera del cuartel o enajenación de prendas, 42; de cuarta leve (ya grave), 32; faltas leves, 18; leyes especiales, cinco; correspondiendo las 55 restantes a otros 23 conceptos distintos.

"Fueron encartados 32 jefes y oficiales, 134 clases y 11.114 soldados, con un total de 11.280.

"Se tramitaron además 2.950 procedimientos previos.

"Sumados éstos a las precitadas causas y expedientes, hacen un total, de unas 16.000 actuaciones, aparte de las de desaparecidos, pobrezas, pensiones, administrativos, de resarcimiento para indemnizaciones de daños en campaña por pérdidas o deterioros de material, ganado o efectos (que con motivo del desastre de Melilla ascienden a muchos miles); también las de faltas a revistas anuales y por cambio de residencia sin autorización, accidentes del trabajo, etcétera, etc.

"Se aplicaron indultos generales a individuos de tropa en cien procedimientos terminados.

"Hubo en el ejército 37 suicidios, de ellos ocho de oficiales y el resto de tropa; 29 con arma de fuego; la mayoría (32) de veinte a cuarenta años; por solteros, 25; casados, 10; viudos, dos; siendo sólo tres analfabetos.

"Por la jurisdicción de Marina se terminaron en el año natural de 1922, 929 causas, siendo por sobreseimiento 721 y por sentencia 208. Fueron procesados 599 y condenados 205; de éstos, dos jefes u oficiales, 12 clases y nueve de tropa; 77 de marinería y 105 paisanos, y cien de ellos por delitos comunes o hechos accidentales."

Como habrá visto el lector, estos números son el reflejo de la vida de un pueblo; por ellos se conocen todas las características de sus habitantes y de sus gobernantes que siempre llevan las cosas contrarias a los intereses de los ciudadanos.

Por eso conviene derrocar este régimen de privilegio e instituir la igualdad y la fraternidad con el espíritu de solidaridad que debe reinar entre la familia humana.

A. MENDOZA Y PEREZ.

PEDRO ESTEVE HA MUERTO

Pedro Esteve ha muerto. Con él desaparece una de las más viejas raigambres del anarquismo en América, dejando un vacío difícil de llenar, tanto en el campo literario como en el filosófico. Es un pino más que se va, como hace pocos días se fue Mella y "Bohemio" en compañía de esa viajera que llamamos "evolución eterna", la que nos deja muchas veces tristes recuerdos.

Era Esteve uno de los más sólidos valores del anarquismo y una de las firmas más leídas en América y Europa. El estilo sencillo y vigoroso de sus escritos (sin apelar a la brusquedad de palabras sonoras, huecas y rimbombantes, tan en boga) los hacía amenos y principiaban por apoderarse de la mente del lector, saturándola de ideas y sentimientos hasta el punto de que le era imposible abandonar su lectura, dejándole gratos recuerdos por largo tiempo.

Las columnas de "Cultura Obrera" hablaron con más elocuencia que mis palabras. La actuación de su vida de pensador y luchador está reflejada en ellas de un modo incontrastable. Sus artículos de fondo, altamente educativos, tenían además la virtualidad de profundizar en los sentimientos humanos y exhibirlos al público tal cual son; unos grotescos y deformes entregados a todos los vicios que aniquilan, embrutecen y prostituyen, producto de la educación oficial presente; otros más nobles, albergando una grandeza de alma y una alteza de miras inconfundible, incapaces de hacer daño a sus semejantes, producto de la educación racionalista que él ansiaba, y que ansío yo. "Gráficas", la sección de crítica humorística, nos ofrecía una amena variedad tratada con agudo ingenio, por la cual desfilaban los hechos más salientes de la semana. La sección "Del Día", destinada a comentar los hechos más importantes de la semana ocurridos en cualquier parte del mundo, nos deja recuerdos imperecederos de su labor y rasgos geniales de su estilo. En la segunda página también publicaba un artículo doctrinal, saturado de noble idealismo, plasmado en ansias de libertad sin otros límites y fronteras que las mútuas y libres relaciones de convicencia social entre los humanos, por la que tanto luchó toda su vida.

Compañero de A. Lorenzo, T. del Mármol, de Peratre; de Pellicer, de C. Boneu, de Malatesta, de R. Mella, de García, gestó en compañía de ellos en Barcelona magníficos movimientos obreros, magníficas gestas de rebelión. Perseguido de cerca por las "autoridades" españolas, tuvo que abandonar España allá por el 1890, tomando rumbo a América. Cuba guarda recuerdos de su actuación, pero donde más se destacó su obra fué en los Estados Unidos. Aquí luchó dentro y fuera de las organizaciones, moral y materialmente. El no la quería sólo con el estómago y bien calzada y vestida; la quería culta y con sentimientos nobles y miras elevadas, con un afán de "superación" infinito.

"El Despertar," "El Productor" y algún otro periódico editado en castellano que mi infiel memoria no recuerda ahora, guardan vibraciones de su pensamiento y rasgos de su personalidad, en sus columnas. El hizo vibrar intensamente el nervio anarquista en la tribuna, el periódico, el taller y la fábrica. Y fué de los pocos que llegaron al final de su vida sin "ostracismos" forzados o voluntarios; que estuvo siempre en la línea de fuego, impretérrito, sembrando ideas a todos los vientos.

Deja algunos libros y folletos escritos y una extensa labor periodística que recopilada daría varios volúmenes.

Su carácter franco y jovial le conquistó muchas simpatías contando con muchos admiradores de su obra.

—

Estas líneas sencillas no pretenden ser ni la síntesis de su biografía; mis pocos años de lucha no permiten hacerla por desconocer su labor detalladamente. Compañeros que llevan muchos años luchando a su lado harán la reseña. Yo me concreto a rendir mi tributo de admiración a su obra, a la obra de sus amores y ensueños: "La libertad integral del individuo dentro de la sociedad", que no pudo ver realizada, y a continuarla si posible es con más ahínco para que sus energías renovadoras y sus valores objetivos no se pierdan en el vacío de la indiferencia.

Vaya, pues, mi tributo de admiración por la obra del maestro finado y mi más sentido pésame a su compañero e hijos.

ANTONIO ESTEVEZ.

Englewood, Sbre., de 1925.

NOTAS DE DUELO

No sé cómo empezar estas líneas que van dirigidas a nuestro inolvidable compañero Pedro Esteve.

En estos momentos pasan por mi imaginación un torbellino de ideas que desearía poderlas desarrollar para expresar mis más gratos sentimientos por nuestro querido camarada que luchó hasta los últimos momentos por la causa de los desheredados.

Ha muerto, sí. Ha muerto el luchador incansable de ideas sublimes de dulzura y amor para la humanidad, y digo dulzura y amor, porque siempre que le oí hablar y leía sus artículos en CULTURA OBRERA, no pude apercibir una palabra de desafecto, ni aún para sus enemigos. Todo cariño; tratando siempre de atraer las masas a un acuerdo, siempre luchando por la emancipación de los trabajadores, que nos pasamos la vida de un punto a otro mendigando un mendrugo de pan.

Su noble vida la dedicó a luchar por la causa de la Anarquía, idea sublime y la única esperanza de la clase oprimida.

No olvidemos todos sus discípulos las buenas lecciones que hemos tenido y hemos aprendido de nuestro camarada Esteve. No olvidemos su gran obra, sigamos sus ejemplos como buenos discípulos y luchemos hasta alcanzar nuestro fin deseado, que nuestro inolvidable compañero Pedro Esteve nos enseñó.

Ha muerto, sí; para aquellos que todo lo miran con apatía y pesimismo, pero para aquellos que saben apreciar las buenas bondades de un noble corazón no ha muerto. Vivirá en nuestra mente para siempre; sus ideas se extenderán hasta el último rincón de la tierra. No olvidemos su buena obra, y sigamos adelante con la misma labor del compañero que nos abandonó dejando grabadas en nuestros corazones sus buenas ideas que guardaba en su cerebro de lealtad, amor y fraternidad.

Sigamos, pues, su misma tarea hasta el fin de nuestros días y cumplamos la buena obra de nuestro inolvidable compañero Pedro Esteve.

ULISES JESUS.

COMO RECUERDO

La gran emoción me ahoga y las lágrimas de dolor también me impiden de que me exprese acertadamente, sobre los gratos recuerdos y memorias íntimas que desde 1916 guardo del que fué gran compañero y buen amigo, Pedro Esteve.

Los que tuvieron la suerte de conocerle durante los muchos años de actuación, en el campo de las ideas anarquistas, pueden llamarse felices, pues vivir íntimamente con él era vivir como debiera ser siempre la vida: llena de optimismo, de entusiasmo y de lucha, en una armoniosidad de pensamientos y de ideas. A estos toca hacer la biografía del que ha consagrado, desde su juventud, todo su ser e integridad por el advenimiento de una humanidad libre en la sociedad anarquista. Su mayor ambición fué siempre ver al elemento español triunfar en la revolución, que derrumbara toda la iniquidad y despotismo de los dictadores borbones y fuera para siempre libre, pues jamás perdió la gran esperanza que le infundía Barcelona (ciudad de su nacimiento) y que, al hablar de sus primeras luchas sostenidas allí contra la torpe burguesía catalana, nos parecía verle 20 años más joven de lo que realmente era. ¡Tal era su entusiasmo!

Pedro Esteve, no obstante haber sido la persona más inteligente y capacitada que he hallado en 25 años recorriendo el mundo, fué también la más sencilla y sincera, aparte de ser a la vez amable y servicial, pues sabía respetar a todos sin distinción de posición o conocimientos y compartía de los dolores de los demás ofreciendo hasta su mismo corazón para poder aliviarlos.

Por su sencillez y manera tan fácil de expresar sus ideas a los trabajadores, ha hecho muchos anarquistas y buenos simpatizantes en medio de ellos, y, ha merecido el profundo respeto aun de aquellos que no tuvieron la dicha de conocerle personalmente.

Tan enérgico como era en todos sus ataques contra el sistema social presente, tan bueno como era en el hermoso hogar de su familia. Como padre y como esposo ha sido siempre constante con las ideas que propagaba, fundando con su amable compañera una gran familia que se amaban y respetaban mutuamente, y que, el pasar un día entero en su compañía se nos figuraba como unos cuantos segundos.

Para uno que ha nacido en un rincón de España, a la sombra de la ignorancia religiosa y el tutelage de las sotanas; para uno que jamás ha conocido las caricias y los consejos de un padre; para uno que se ha lanzado al mundo sin conocer aún la forma de cómo expresar su nombre escrito, son imborrables los consejos y los conocimientos que hemos adquirido (aunque haya sido tarde), con el compañero que acaba de sorprendernos con su inesperada muerte.

En los primeros años de conocerle y siendo yo entonces delegado de la I. W. W., he rehusado tomar parte en una reunión del grupo Cultura Obrera, por la razón de desconocer lo más esencial de la filosofía anarquista, y sólo buena voluntad, algo de decisión y mucho entusiasmo eran mis condiciones de trabajador que empezaba a despertar; a lo cual me recordaré siempre que me dijo Esteve: "Los anarquistas no nacen, hay que hacerlos.!"

Ese debe ser nuestro mayor tributo a su posteridad: ¡Hacer muchos compañeros y continuar la obra hasta aquí sostenida por él; reeditar o recopilar sus trabajos; dar larga vida a CULTURA OBRERA con el mismo amor y cariño que el finado lo hizo y, aquella era nueva que tanto anhelaba Pedro Esteve, vendrá a culminar los esfuerzos y sacrificios de estos titanes humanos!

A su compañera, a sus hijos e hijas, así como a todas las demás relaciones familiares, vaya mi mayor sentido pésame junto con el del resto de mi familia; así como a la vez, todo cuanto pueda seros incondicionalmente útil para serviros, el amigo sincero de toda una armoniosa familia.

MANUEL ALFAYA.

RECORDEMOSLE

Me fué tan grande el golpe que he recibido el lunes 14 del corriente, al llegar junto a mí, como a las dos de la tarde, Pedro Esteve (hijo) a comunicarme, que su querido padre acababa de fallecer. Yo no podía darme cuenta si era cierto que el hijo de Esteve me estaba hablando o si era un sueño o pesadilla lo que tenía sobre mí; pero después de transcurrido un momento, me dí cuenta que quien estaba delante de mí era el hijo de Pedro Esteve.

Me dí exacta cuenta que era cierto lo que mis oídos acababan de oír y desde ese instante no cesa un momento mi mente de pensar en la pérdida tan grande que acabamos de sufrir. Porque por mucho que yo quiera decir, mi pluma es tan torpe que no lo puede escribir; pero no importa que yo no puedo por más que quiera decir más que la verdad y esta es que, el nombre y la personalidad del compañero Pedro Esteve, no se me olvidará jamás mientras yo viva, porque él no era tan sólo para mí, sino para todos los que lo tratamos en vida; era mucho más que el compañero: él era el maestro de nosotros o aún más, se puede decir, nuestro padre, y digo así, porque nos trató y educó mejor que un padre. Y para que no digan los que no conocen y no estén al tanto de lo que el difunto era, no nos llamen idólatras; por lo tanto, yo no puedo hacer más que aconsejar y encomendar a todos los que le trataron o leyeron sus escritos, que continuemos la obra por él emprendida, pues creo que es de la mejor forma que podemos rendirle el tributo que él se merece y como mejor se le puede pagar a aquel que supo ser hombre en vida, por lo cual yo nunca lo olvidaré.

MANUEL ORTIZ.

TOPICOS del TRANSPORTE MARITIMO.

Vivimos en el siglo de las sorpresas, y contra más progresa la humanidad y más se perfeccionan los pueblos, vemos que vamos retrocediendo vertiginosamente al compás de ese mismo progreso. Nada más dolorosamente cierto; la clase proletaria ha pasado por pruebas crueles. La guerra mundial cercenó de un sólo tajo la cabeza de la organización Internacional, y para aplacar el malestar reinante de las masas **disciplinadas**, diplomáticamente la burguesía aumentó los salarios descaradamente a despecho de los líderes pacifistas, que sin necesidad de huelgas aparatosamente premeditadas, la clase capitalista dió más a los trabajadores en cinco años, que en 25 de luchas cruentas entabladas entre explotados y explotadores.

Solamente la Internacional de Marineros y Fogoneros afiliada a la American Federation of Labor y después de un simulacro de huelga ridículo, en el que iba mezclado el falso patriotismo con la división de razas y nacionalidades, vió en el año 1919 subir la escala de salarios de sus asociados en un 60 por ciento por encima del nivel estipulado con sus patrones, es decir, que de 40, 45, y 50 dólares que se ganaba antes de la guerra, conquistaron

75, 90 y 95 al firmar el pliego de condiciones, y desde entonces hasta la fecha quedó de hecho reconocido entre los dos bandos el célebre compromiso llamado "Pacto de la Muerte."

¿La clase capitalista ofreció desinteresadamente su bolsa a la Internacional de Marinos por creerlo de justicia, dada la carestía de la vida y aumentó los salarios? No. Las juventudes de los países aliados fueron llevadas a los frentes de batalla; la flor y nata de la marina mercante, también ocupó su puesto de combate en las flotas de buques de guerra norte-americanos. Solamente los marinos de los países neutrales, quedaron libres para tripular una flota mercante 20 veces mayor que la que existe en la actualidad.

Cuando el 11 de noviembre de 1918 simularon la paz los aliados, pusieron en práctica inmediatamente los antiguos y rutinarios métodos que habían usado para demostrar con esta forma déspota y abusiva, que empezaban a cumplir lo prometido al pueblo productor: Paz, Justicia, Fraternidad, Cultura y Civilización.

Escudados con estos lemas, paralizó de un golpe las industrias y clausuró los grandes centros manufactureros. Sólo en los EE. UU., después de hacer lo mismo que sus compañeros de armas, alineó y amarró en los principales puertos lo mejor de su flota mercante; y sin aviso de ninguna especie, rebajó los salarios de esta sufrida y explotada rama que integra el Transporte Marítimo, colocándolos en el último escalafón de la antigua escala de salarios. Deshizo de un sólo golpe la organización que tan fiel y patrióticamente le había servido y borró de un sólo plumazo el compromiso firmado con tantísimos centenares de marinos que ofrendaron sus vidas, unos a los torpedos y otros a las minas submarinas.

Desde el armisticio hasta el principio de Mayo de 1921, el Transporte Marítimo afiliado a la Internacional demostró su descontento en los mitins, en los barcos, y hasta en los cafetines; pero cuando más se exteriorizó este visible malestar fué cuando los gandules que formaban la plana mayor de la organización, firmaron el pliego de la derrota con el centro de navieros. Todos pedían tácticas más radicales, métodos más sencillos y progresivos, y en fin, la mayoría del elemento sajón y latino entraron abiertamente en el campo industrial, para fortalecer con la ayuda solidaria de todos los explotados del mar, la Gran Unión No. 510 del Transporte Marítimo de la I. W. W.

Desde entonces hasta la fecha, la hermosa Organización de los Trabajadores Industriales del Mundo ha gastado millares de dólares en material de propaganda; los folletos, los libros y los periódicos impresos en diferentes idiomas, fueron repartidos en los buques y en los cafetines, pero con el alma amargada vemos que verdaderamente nuestros miembros han sacado muy poco provecho de sus bellas enseñanzas.

Desde el principio del año 1925 hay una lucha colosal y sin cuartel en Chile, México, Portugal, Argentina, Cuba y Colombia. Por lo que atañe a Europa, la lucha se desencadena con más fuerza; en Inglaterra, Italia, Bulgaria, España, Suecia y Alemania, y como dato digno de tenerse en cuenta, todos estos países a pesar de que los trabajadores profesan diferentes credos idiológicos, están usando la táctica del "Unionismo Industrial" para abatir al enemigo común: el coloso capital.

En los EE. UU. existe la cuna de los I. W. W. Las cárceles están abarrotadas de carne sana y proletaria. Las huelgas entabladas entre el capital y el trabajo se ganan si son las uniones patrióticas las que van a la huelga; pero si los que luchan son I. W. W., se pierde irremisiblemente por falta de compenetración y entusiasmo entre los miembros.

Nuestro Transporte Marítimo aprendió muchísimo en la última huelga declarada en Abril del año 1923. Fué un ensayo aparatoso, para cerciorarnos del elemento sano y consciente con que podría contar la Organización en lo sucesivo. Quedó plenamente demostrado que a pesar del aumento considerable de socios, y de la táctica usada por los I. W. W., la masa en pleno no actuó con el entusiasmo suficiente; y descartando unos cuantos centenares de buenos luchadores que en California asentaron y rubricaron con sangre las tres letras en las páginas de nuestro historial proletario, los demás representaron tristemente el ridículo papel de figuras decorativas en aquel hermoso movimiento.

De aquí nació la idea de celebrar el primer Congreso Internacional en New Orleans que tan buenos resultados dió y acordar celebrar el segundo Congreso en la Habana a principios del año que viene. Nosotros los marinos de América, vemos claramente nuestro porvenir; sabemos ciertamente que con las leyes restringidas de la emigración y de la prohibición, la Organización adelanta muy lentamente, y estas dos leyes son el principal obstáculo para nuestro avance económico y para nuestro desenvolvimiento social.

Mientras se pueda contrabandear con carne humana; mientras se pueda exportar clandestinamente del extranjero cocaína, opio, morfina, mariguana y whisKey, esa masa amorfa y embrutecida no creerá nunca en la bondad de la Organización ni en los beneficios que se adquieran de ella; es más, esa misma masa afiliada a nuestro gremio, serán los futuros candidatos a esquiroles en el primer conflicto que se plantee.

Sólo existe para nosotros un sólo remedio que cure radicalmente el hediondo cáncer social, que tan miserablemente corroe y mina el robusto cuerpo de nuestra amada Organización. Este remedio está en las manos de todos los socios, y su aplicación es en extremo sencillísimo, para atajar el mal de esta vergonzosa enfermedad.

De cada cien miembros de nuestro idioma, sólo unos cinco o diez acuden a nuestros locales para cumplir con sus deberes de socios; estos miembros están completamente convencidos de que con pagar puntualmente sus cuotas y cargar el libro rojo en el bolsillo, su misión como esclavos del salario está cumplida, y quedan al cubierto de la justa censura y de la crítica leal de los conscientes. Son estos miembros los que por puro compromiso y por el temor del "qué dirán", al repartir nuestros compañeros la prensa obrera, la toman bondadosamente y la arrinconan en las mesas de los cafetines en cuanto los encargados de repartirla vuelven las espaldas.

Cuando estos miembros asistan a las asambleas y lean nuestra prensa detenidamente; cuando sacrifiquen desinteresadamente una hora todas las semanas (los miércoles), para enterarse del curso moral y material que su gremio sigue, y finalmente cuando estos compañeros inconscientemente equivocados, desembarcados y sin un centavo en el folsillo vengan a conversar fraternalmente con nosotros y a interesarse por su misma clase, aquel día enterraremos el cadáver putrefacto de la Internacional y habremos aplicado la medicina eficaz para curar radicalmente el cáncer social que lentamente va consumiendo nuestras energías.

LEONARDO GUILLEN.

Miami, Fla., Sept. 13, 1925.

POR SCRANTON, PA.

Una reunión y una iniciativa.

En esta región de Scranton, Pa., donde infinidad de compañeros y simpatizantes viven dispersados por todos los pueblos sin que nos conociéramos unos a otros, y aun siquiera supiéramos de nosotros excepto los que vivimos en un pueblo y compartimos juntos en la propaganda de nuestros ideales, la Anarquía.

Ansiosos de conocernos todos a fin de que la propaganda cunda heróica por todas partes, sin que sufra estancamiento alguno por nuestra parte por la insignificante razón de encontrarnos aislados unos de otros, faltos de una orientación contundente que mancomune nuestras fuerzas, hemos aprovechado esta ocasión, cuando nuestros adversarios nos dejaron cesantes de trabajo, para desafiar un crítico porvenir. Con tal objeto, preparada una reunión por el grupo "Acracia," de Scranton Pa. y algunos compañeros de las afueras, se celebró el día dos de septiembre en esta localidad, a la que concurrieron compañeros y simpatizantes de todas las extremidades de esta región.

Obvio sería el decir el regocijo que se siente en una reunión de compañeros cuando en la expresión de la palabra armonizadora que brota de nuestros labios, surge como anatema revindicador las estrictas fuerzas que demolerán el caos fatídico de la sociedad actual.

Después de tratar algunos asuntos del grupo, así como también divergencias habidas entre algunos compañeros de la localidad, se pasó a tratar detenidamente la precaria situación porque atraviesa el mundo trabajador. España en nuestro concepto, ha sido y es, el escenario de todo el mundo donde se han ensayado las más tragi-comedias que la historia nos ha enseñado. No pudiendo pasar por alto semejante situación, recordando a nuestros mejores hermanos caídos en el sepulcro militar, no olvidando a aquellas pobres criaturas que les falta albergue y pan, hemos querido, con nuestros estrechos recursos, pasarles un recuerdo más. Con tal fin, entre todos los reunidos se colectaron $16.50 (diez y seis pesos cincuenta centavos) que se mandaron a CULTURA para que los remita a su destino en España.

Iniciativa.

La cuestión de CULTURA OBRERA nos ha preocupado mucho y creemos conveniente el llamar la atención de todos los buenos compañeros y simpatizantes que se preocupen también. CULTURA OBRERA ha sido un periódico de valiosa labor en este país. CULTURA OBRERA, ha sido el valuarte económico que más apoyo prestó a nuestros compañeros en el período de reacción en España. Y CULTURA OBRERA se encuentra completamente acosada por el déficit, y si no tomamos pronto medidas más radicales, la veremos desgraciadamente desaparecer, enterrada por nosotros mismos.

La cuestión no está en salvarla del peligro que le amenaza hoy, sino en garantizarle vida propia en el porvenir. ¿Cómo? Muy bien; no hay más que poner manos a la obra. La tirada de CULTURA OBRERA nos cuesta semanalmente poco más o menos, $190.00; las colectas nunca han alcanzado sin que los compañeros y simpatizantes de vez en cuando le sacaran del pantano, no obstante, siempre estuvo agonizando. Pues bien, ¿no habrá en todo el país 350 españoles dispuestos a pagar $2.00 pesos al mes por el periódico? ¿No habrá 350 anarquistas, compañeros, simpatizantes, amantes del periódico que antes de verle desaparecer le procuren medios de vida?.. Sería denigrante hasta vergonzoso, que entre tantos miles y miles de españoles en este país, no hubiera un número tan insignificante de hombres que se interesaran por una causa tan buena y leal.

Nosotros, de nuestra parte, lanzamos esta iniciativa a todos cuantos la quieran acoger, con la plena confianza en que los grupos y compañeros no la desecharán después de someterla a un estudio de capital interés. Estas han sido las determinaciones tomadas en nuestra reunión en lo que se refiere a CULTURA OBRERA, las que gustosos llevamos a la opinión de todos para que los que se dicen ser compañeros tengan ocasión de poderlo comprobar.

Todos aquellos que crean justa esta labor, y quieran ampliar esta iniciativa por terrenos favorables a su fecundación, deberán hacerlo públicamente para así ensanchar nuestro campo de acción en sentido favorable. Los que ya conformes con nuestra opinión, deberán entenderse directamente con la redacción de CULTURA OBRERA para así dar comienzo a la labor.

GRUPO ACRACIA.

Scranton, Pa.

LOS DOGMDAS

(Viene de la primera pág.)

su abarcativo multiforme y grandioso. Vociferan normas de conducta que los demás deben aceptar, se erigen en amos u obedecen como serviles esclavos.

Tienen madera para todo: Para imponer sus normas arcaicas o para soportarlas con la inconciencia del fanático, del autómata.

Pero todo esto tiene su remedio. A grandes males es axiomático un remedio sencillo: LA EDUCACION.

La libertad del individuo ha de ser obra del individuo mismo no de falsos redentores. Estos podrán darle pan si tiene hambre, una vez que otra, pero no una amplia concepción de la vida y sus manifestaciones en su sentido libre, si él no se propone adquirirlo persuadido por la necesidad de superarse.

La labor transformativa de la sociedad descansa sobre la educación. De la capacidad de los individuos depende el bienestar de la sociedad futura. Entonces, eduquémonos para que ésta mejore, superándonos moral e intelectualmente y divulguemos nuestros conocimientos entre los que saben menos. Pero no fomentemos la idolatría y el fanatismo entre las multitudes, si no queremos tener rebaños.

VERGEL.

A LOS TRABAJADORES DEL MAR.

En la asamblea celebrada el día 25 del presente, se dió por terminada la huelga del Transporte Marítimo. Este acuerdo ha sido provisional, pues en la conferencia internacional que se celebrará en la Habana, se decidirá la acción que deba tomarse en el próximo movimiento.

Al mismo tiempo se acordó seguir prestando solidaridad a nuestros compañeros en huelga en otros países y continuar el boicot en los barcos ingleses que están en huelga.

LOS DOS COMPANEROS.

Dos jóvenes se pasearan por un bosque, cuando de pronto, descubrieron un oso que, al parecer, los seguía cuatelosamente. Uno de ellos, delgado y ágil, se trepó al arbol más próximo y sin cuidarse del compañero trató de ocultarse bien entre las ramas.

El otro grueso, pesado no pudiendo imitarlo, se tendió en el suelo y retenía la respiración, para pasar per muerto. El oso se le acercó lo olfateó, pero , quién sabe por qué no le hizo daño alguno y se alejó lentamente.

Cuando la fiera estuvo bien lejos bajó el otro de su escondite y preguntó riendo a su compañero:

—¿Qué te decía el oso al oído?

—Me decía ¡que el que abandona a un amigo en el peligro es un cobarde!

A LOS COMPANEROS.

Los anarquistas celebrarán el primer aniversario de The Road to Freedom, el sábado 3 de Octubre de 1925, por la tarde, en el Free Workers Centro, 219 2nd Ave., New York City.

Admisión, 50 centavos.

El Grupo Internacional tendrá su mitin el Viernes en el mismo local. Después del mitin regular del grupo, serán bien acogidos los compañeros y se admitirá discusión libre para todo el mundo.

¡Al mitin, trabajadores!

El Grupo Internacional.

PRO CULTURA OBRERA

CIRCULO INSTRUCTIVO y RECREATIVO

Hércules, .45; Cualquiera, .05; M. López, .25; Manuel González, 1.00. Total, 1.75.

Colectado por Bermúdez en el West.

J. Vales, .50; Uno, .50; A. Vales, .50; Un compañero, .20; A. Vidal, .15; R. Sánchez, .20; Mateo Campos, .20; J. García, .25; J. Varela, .50; J. Paaga, .25; A. Fernández, .25; E. Porto, .25; Tomé, .25; J. Pardo, .25; A. Luaces, .25; Un obrero, .05; Agustín Madrid, .25; Barrera, .15; E. Domínguez, .25; R. Suárez, .25; E. Pita, .20; A. F. V., .50; E. González, .10; A. Fernández, .25; R. Rey, .25; Aneiros, .10; D. Fernández, .25; Tenreiro, .10; Rosendo Pantín, .50; E. Sapolio, .10; R. Jundín, .10; A. Maros, .20; Manuel López, .25; M. C., .10; A. M., .10; Un amigo, .10; Benito Gómez, .25; López, .15; C. Fernández, .10; Marín, .25; Me. Roban, .10; El Asturiano, .10; P. Sales, .10; Florentina, .05; S. Gómez, .10; M. Cagian, .10; M. Mallo, .10; M. Montes, .10; B. Romay, .10; A. Dopico, .25; J. B., .15; Marcelino Freire, .50; E. Salinas, .25; J. Siso, .25; L. Collazo, .25; Matos, .05; R. Esmoris, .25; Juan Fernández, .25; J. Salinas, .25; F. Cotelo, .25; Perfecto Franco, .25; José Raimundez, .25. Total, 13.45.

ENTRE TABAQUEROS.

En el mitin del Labor Temple, 2.55; Paco, .05; S. Cordero, .10; Andrés Moreno, .20; G. Boria, 1.00; Belludo, .15; Amigo, .20; Dos amigos, .20; Pancho, .10; Martínez, .10; Compañero, .25; Amigo, .10; Ramón, .10; Andrés, .10; J. Negrón, .10; José, .10; Erasmo, .15; Amigos, .15; J. Viruet, .25; Crespo, .10; Villega, .10; Manatí, .10; Restaurant, .10; Colorao, .18; Compañero, .10; Manatí, .10. Total, $6.25.

Colectado en Brooklyn por Jordá y Puente.

M. Fernández, .25; M., .05; Uno cualquiera, .20; Queipo, .25; Cualquiera, .20; Cualquiera, .05; Compañero, .10; Compañero, .10; Luis Sastra, .10; Castro, .05; Brantuas, .25; Compañero, .05; L. Bilbao, .15; Casimiro García, .15; Marquez, .25; Cualquiera, .10; Frank Requedo, .25; Manuel Regueira, .25; Cualquier nombre, .10; Ernesto Lago, .50; Castro, .10; Vicente García, .05; M. González, .25; R. García, .15; Camaño, .10; Pedro, .15; Cualquiera, .05; Rivas, .20; Rabachol, .15; Vila, .10; Vega, .05; F. Lorenzo, .15; Cualquiera, .15; Martínez, .10; J. Pous, .10; Gerardo San Martín, .25; Emilio Rodríguez, .20; Uno, .25; Otro más, .10; Cualquiera, .25; Compañero, .10; Uno, .25; Y. N., .50; Catarro, .06; Sánchez, .25; Tenreiro, .25; Vicente Ares, .25; J. Villa, .05; Caro, .25; Abelardo Santibáñez, .25; Compañero, .25; Antonio Torres, .25; Luis Arcos, .10; Un compañero, .10; Santos Fernández, .50; Un cualquiera, .20; González, .10; Un compañero, .25; Higareda, .10; Savín, .25; A. Díaz, .10. Total, 10.76.

Colectado, Agosto 16, por M. Suárez.

Alonso, .25; Serafín, .25; Pérez, .15; Rogelio, .25; Ballou, .25; Vilas, .20; E. Rojas, .50; A. Fernández, .50; C. Alvarez, 1.00; A. Iglesias, 1.00.

Colectado Sept. 13.

José Prado, .50; José Fernández, .25; Alonso, .25; Soto, .25; Casa D. Juan, .25; G. Fernández, .25; A. Fernández, 50; Xuaco, .25; G. González, .25; J. Medina, .25; El Progreso.—Manuel, 1.00; J. Sendino, .10; A. Allandi, .25; Alvarez, .25; Cambray, .25; Lorenzo, .25; Benito, .10. Casa de la Asturiana.—Fontecilla, .25; Peregil, .50; Samuano, .10; R. Arango, .30; Cualquiercosa, .15; J. Alvarez, .25; Sagueiro, .25; Maño Ramos, .25; Pancho Villa, .25; Barrera, .50; Mirando, .20; R. Prida, .50.

De la lista especial.—M. Suárez, 1.00; A. Iglesias, 1.00. Total general, 15.15.

NEWARK, N. J.

José Domínguez, .10; Manuel Fuentes, .10; A. Ramos, .10; Antonio López, .25; J. R. Vázquez, .10; Valcarzar, .10; C. Lorenzo, .10; José Esquitos, .05; Domingo Alonzo, .25; Pedro Arias, .25; Eugenio Gómez, .25; Nicolás Rodríguez, .15; Eliseo Martínez, .20; Luis Baamondo, .10; Julio Salgado, .25; Antonio Rodríguez, .10; Ruiz, .10; Portillejo, .10; Un compañero, .15; Eduardo, .15; E. Rivero, .15; Colón, .25; Pibiché, .35; Callejo, .10; Antonio Camba, .15; P. Estrad, .25; Ermo, .10; A. Perrojo, .25; L. Lastra, .10; J. Alba, .10; Juan U. Callejo, .17; José Cobo, .10; Gándara, .15; Asturias, .10; Asturiano G., .25; Alfredo Ríos, .25; Francisco T., .10; A. F., .25; D. Aja, .10; Francisco T., .25; Ignacio Zugadi, .10; L. Ruiz, .10; José, .25; Angel Terán, .25; B. Aguirre, .25; R. Sostacha, .10; Calleja, .10; Cualquiera, .25; Mariano Rubio, .25; Manuel García, .25; Cualquiera, .10; Severino Pérez, .10; Luis Prieto, .50; Miguel Montesino, .25; Vicente Rodríguez, .10; Manuel Velasco, .10; José Sascon, .50; Curtis, .20; Un amigo, .25; Domínguez, .25; S. Cividames, .20; Díaz, .25; Un Montañez, .25; R. Setien, .05; Ramón Vian, .10. Total, $16.02.

Colectado por los hermanos Alonso, Pérez e Higareda, $6.00 para CULTURA y el resto para "Solidaridad."

HACKENSACK, N. J.

Colectado por Eugenio López.

Manuel Tomás, .10; Un cualquiera, .10; Alvino Martínez, .10; Federico González, .25; Adolfina Formoso, .10; O. F., .10; Fontainas, .10; Chile, .05; Sixto Salgado, .25; Ramón Pazos, .25; Aquilino Castillo, .25; Antonio Pinedo, .25; Felipe González, .25; Pedro Guillermo, .10; Cuella, N. C., 1.00; Miguel Romero, .65; Colecta anterior, 1.40. Total, 5.30.

YOUNGSTOWN, OHIO.

Por El Grupo La Esperaanza.

Septiembre 2 de 1925

Juan Cascón, $1.00! Valentín Carablas, 1.00; Manuel Pérez, 1.00; Eugenio Ramos, .25; Manuel Durán, .25; Vitoriano Nieto, .25; God. Hermido, .25; Gabriel Lamas, .50; Placido Larráuri, .10; Desderio Díaz, .10; Manuel Saá, .10; José Hermida .10; Hdo. García, .20; Vicente Ben, .50; Ramón Goas, .50; José Posada, .25; A. Giménez, .15 Antonio Martínez, .50; Angel Ribero, .25; Melchor Fernández, .50; Isidora Nuñiz, .25; Desiderio Cosmes, .25; Jainto Roríguez, .25; José Suárez, .25; Franlico de Lamas, .50; Fno. Hernández, .30; Fran-González, .25; Garbriel Lamas, .50; Elvira Cicco Tella, .50; Seberino Maya, .50; Raimundo Anido, .50; J. Mé Hernández, .25; Josí Cascal, .50; Carlos Rodríguez, .50; Dionisos Madrid, .50;Eulogio García, .25; A. Guecho, .50; Marcelino Sánchez, .50; E. Larráuri, .25; Alfonso Blázquez, .50; Segundo Pérez, .50; Luis Goyenechea, 2.00; Jaime García, .50; Pancracio Sánchez, .50; Celso Fraile, 1.00; Florentino Castilla, .50; A. Rodríguez, .45. Total, $21.00.

Repartidos: $10 dollars para "Solidaridad" de Chicagoc y $11 dollars para CULTURA OBRERA, enviados directamente a su destino.

QUINCY, MASS.

Pedro Viscarola, 1.00; Silverio Diego, 5.00; Cipriano Gutiérrez, 1.00; Santiago Abad, 1.00; J. Higuera, .50; M. Alverde, 1.00; José González, 1.00; Jesús Viscarola, 1.00; Miguel Aja, .50; Miguel Ortiz, 1.00; Ruperto I. Arronte, 1.00; José Aja, .50. Total, 14.50.

BAYONNE, N. J.

Antonio Almusi, .15; Andrés Fultuan, .25; A. Blanco, .10; Mono, .05; Carlos Fernández, .50; M. Janodo, .50; Arturo Abad, .50; Joaquín Fernández, .25; José Seijo, .15; Del Valle, .25; Domingo Rodríguez, .50. Total, 3.20.

SKELTON, W. VA.

Rafael Berezo, .50; Frank Berezo, .50; Manuel Molina, .50; Bernardo Calvo, .50; Rafael Rodríguez, .50; Felipe Muñoz, .50. Total, 3.00.

CLEVELAND, OHIO.

Colectado por Berezo.

C. Alvarez, 1.00; José Linares, 1.00; Tabuala, .25; M. González, .25; S. Fernández, .25; A. Fernández, .50; R. Ravera, .25; Langueiro, .25; A. Barrera, .25; M. Rodríguez, 1.00; F. Alvarez, .50; Vázquez, .25; García, .25; Cualquiera, .25; Antonio, .25; Elías, .20; Mirand, .25; Rogelio, .10; Fontecilla, .25; S. Miguel, .50; Villoria, .25; J. Rodríguez, 1.00; Lacía, .50; Alvarez Fernández, .50. Total, $10.05.

La presente lista del 12 de Julio fué omitida y no figura en el resumen de este número; se publica a petición del compañero M. Suárez para satisfacción de sus donantes.

VANDERGRIFT, PA.

Colectado por José Capetillo.

L. Haro, .25; M. Caparros, .10; El Chito, .15; Y el otro Chito, .10; R. Trillo, .25; A. Hernández, .10; E. Hernández, .25; R. Guseda, .25; P. Martínez, .25; R. Gallardo, .10; Perro Raviando, .15; L. Morales, .15; J. Capetillo, .20. Total, $2.30.

RESUMEN DEL No. 150.

Imprenta	100.50
Franqueo	17.00
Transporte	0.75
Renta, P. O.	4.00
Objetos escritorio	5.00
Total,	127.25

Entradas.

Publicado en el No. anterior	75.15
Colectado hasta ahora	88.06
Total	164.21
Salidas	127.25
Para el presente No.	36.76

El presente estado de cuentas es incompleto. Es lo que buenamente pudimos hacer. Veremos de completarlo lo más pronto posible. Agradeceremos se nos informe de toda omisión o incorrección.

—N. de R.

P. D.—Las cantidades respondiendo al "Grito de Ayuda" se publicarán en el próximo número.

—En el último número de CULTURA figura, en la colecta de New Jersey, G. Díaz, con 0.25 en vez de 1.00.—N. de R.